

Diferencias entre hombres y mujeres adolescentes de 1º de Bachillerato en las áreas de adaptación y modos de reaccionar

Rosario Valdivielso Alba
Centro Superior de Estudios Universitarios La Salle
r.valdivielso@lasallescampus.es

Resumen

La adolescencia es una etapa crucial en el desarrollo de la personalidad del individuo ya que le proporciona el paso a la vida adulta. Esto supone un cambio tanto a nivel biológico como psicológico y la adaptación consigo mismo y al entorno no escapa a esa influencia, pudiendo alterar los niveles de adaptación en las áreas personal, familiar, escolar y social, mostrando distintos modos de reaccionar. Este trabajo muestra dos partes claramente diferenciadas. En primer lugar se aborda un análisis de las áreas de adaptación (personal, familiar, escolar y social) y de las características de los adolescentes de 17 años en los principales ámbitos de desarrollo. En la segunda parte se presenta el estudio de una muestra de 156 adolescentes de 17 años de edad, correspondiente a 1º de Bachillerato de un colegio de la Comunidad Autónoma de Madrid, en el

que se analizan las áreas de adaptación y los modos de reaccionar de adolescentes hombres y mujeres comparando entre ellos y utilizando el test MRA (Modos de Reacción y Adaptación) (García, Izquierdo y Sánchez-Cabezudo 1989) Los resultados ponen de manifiesto que, en general y tanto en los niveles de adaptación como en los modos de reaccionar, no existen diferencias entre los hombres y las mujeres adolescentes. Así mismo, las áreas de adaptación muestran niveles bajos y los modos de reaccionar se comportan de manera parecida, manifestando que solamente tienden a dar respuestas adaptadas socialmente positivas.

Palabras Clave

Adolescencia, adaptación, áreas de adaptación, adaptación personal, adaptación familiar, adaptación social, adaptación escolar, modos de reaccionar.

Differences between men and women adolescents in 11th grade in the areas of adaptation and ways of reacting

Abstract

Adolescence is a crucial stage in the development of an individual's personality as it paves the way to adulthood. This stage entails a biological and a psychological change. This adaptation to one-self and the environment does not escape this change, as it can alter the levels of personal, family, school and social adaptation, giving way to different ways of reacting. This article is divided into two distinct sections: The first section deals with an analysis of the areas of adaptation (personal, family, school and social) and the characteristics of seventeen year old adolescents in key areas of their development. The second section presents a study of a sample of 156 seventeen year old adolescents, attending 11th grade at a High School in the Autonomous Community of Madrid, which examines the areas of adaptation and ways of reacting of male and female adolescents, using the MRA Test (Modes of Reaction and Adaptation) (García, Izquierdo y Sánchez-Cabezudo 1989). These results show that, in general and at all levels of adaptation and ways of reacting, there are no differences between men and women adolescents. In the same way, the given areas of adaptation are low and the ways they react are similar, showing that they only tend to give socially positive adaptation responses.

Key words

Adolescence, adaptation, areas of adaptation, personal adjustment, family adjustment, social adjustment, school adjustment, ways of reacting.

Introducción

La adolescencia es un periodo crucial y decisivo en el desarrollo de la personalidad lo que influye positiva o negativamente en la adaptación de los sujetos, en los planos tanto personal, como familiar y social. Si el proceso adaptativo que realizan es adecuado, la repercusión en los diferentes ámbitos de su vida será también positiva. Si por el contrario el proceso adaptativo no es el correcto, muy posiblemente nos encontremos con adolescentes sin ilusiones, con fracasos escolares y solitarios.

La idea que mueve este trabajo se centra en conocer cuáles son las implicaciones de la adaptación en la vida de los adolescentes, concretamente en las áreas familiar, escolar, social y personal y descubrir si existen diferencias entre los hombres y las mujeres adolescentes también en lo referente a los modos de reaccionar. Conocer cómo se comportan y si existen diferencias entre los hombres y las mujeres adoles-

centes de 17 años, nos permita salir al paso de muchos de los conflictos que en la actualidad aparecen en las aulas de 1º de bachillerato, y pueda servir para orientar el proceso de desarrollo tanto personal como familiar, escolar y social de los adolescentes. Las conclusiones de este trabajo ponen de manifiesto que, a esta edad, los sujetos de la muestra siguen manteniendo, en general, patrones típicos y propios de la etapa de la adolescencia en cuanto a adaptación se refiere, sin embargo los modos de reaccionar ofrecen una visión de los adolescentes más pausada y con signos de mayor madurez, donde destaca el ítem de control, responsable quizá de los niveles bajos del resto de los ítems.

1. Fundamentación Teórica

Comenzamos por analizar el término de adaptación. Consideramos la adaptación como criterio operativo y funcional de la personalidad, lo que nos permite abordar el constructo de adaptación como proceso, abordando así las áreas de adaptación que se hacen presentes en el desarrollo madurativo de la persona en relación con el grupo social, el grupo familiar, el escolar y consigo mismo. En un segundo apartado analizamos las características que definen la etapa de la adolescencia, centrándonos en aquellos aspectos que puedan dar luz a nuestro estudio.

1.1. Adaptación

Normalmente cuando utilizamos el término adaptación en sentido positivo y se lo aplicamos a una persona, estamos queriendo señalar una cualidad agradable y por tanto positiva de la misma, entendiendo que existe rela-

ción entre adaptación y equilibrio y esta relación es procesual y dinámica. Lo deseable es que el individuo se sienta no solo adaptado a los grupos o con los grupos sociales con los que se relaciona, sino que también debe estarlo consigo mismo y esto constituye, posiblemente, el elemento fundamental de la adaptación. Para Alonso y Benito (1996, 81) «Adaptación es la aceptación por parte del individuo de unas normas que se dan en llamar sociales y que son igualmente aceptadas por la comunidad». Sabemos que en este proceso de adaptación intervienen no solo factores internos, sino que también manifiestan su influencia los factores externos de tal modo que con estas premisas estamos en condiciones de afirmar que la adaptación es personal, individual y por lo tanto los recorridos que puede seguir serán diferentes en cualquier caso. Es importante también que tengamos en cuenta que estar adaptado no supone que estemos hablando de sometimiento.

En el caso de nuestra investigación, si tenemos en cuenta que la etapa de la adolescencia, supone un periodo de alteraciones a múltiples niveles, tales como los citados por Siverio y García (2007) entre los que se encuentran los cambios de humor (Monedero, 1984), se intensifica el romanticismo (Collins, 2003; Compian, Gowen y Hayward, 2004; O'Sullivan, 2003; Furman y Shaffer, 2003), se incrementan los conflictos (Collins y Russell, 1991), aumentan los sentimientos negativos (Montemayor, Eberly y Flannery, 1993) y se persigue la originalidad (Leif y Juif, 1979) el adolescente debe adaptarse a los grupos sociales con los que convive, aunque también es cierto, que atraviesa una etapa de consolidación de los mecanismos y «suponen una oportunidad para construir experiencias que le ayuden al paso de la madurez y a encon-

en general emocionales, mientras que los hombres suelen abordar más todo lo relacionado con la acción. Las mujeres acogen peor a un nuevo integrante del grupo que los hombres, pues ellas tienden a manifestar, más frecuentemente, actitudes negativas o de rechazo y se observan niveles superiores de ansiedad, celos, tensiones y conflictos en un grupo pequeño entre las mujeres que entre los hombres. Las mujeres maduran antes, no en vano entran antes en la etapa de la pubertad, por cuestiones orgánicas, mientras que los hombres lo hacen después. Esto explicaría la preocupación por la ropa, el deseo de intimidad, las largas horas ante el espejo antes de salir de casa o sin tener necesidad de moverse de la misma, etc. que nos lleva a pensar que no solamente se trata de verse y encontrarse bien, si no que hay algo más detrás de todo esto y que está relacionado con la identidad tal y como afirman López y Castro (2007, 40) «...la imagen corporal para el adolescente está indisolublemente ligada al concepto de identidad, hasta el punto de llegar a confundirse.» Así podremos entender las quejas de los adolescentes con su cuerpo, lo que comúnmente denominamos complejos, que vienen a poner de manifiesto el descontento que la persona tiene al no ser como uno quisiera ser y lo que es peor, que los demás no le vean como realmente desearía que le vieran.

En el plano psicológico, hay un cambio importante en los adolescentes que consiste en que éstos son capaces, y además lo hacen, de pensar sobre sus propios pensamientos, lo que nos está indicando el grado de metacognición que alcanzan. «Él piensa que ella piensa que él piensa en ella» (Hoffman, Paris y Hall. 1996. 36) Se observa por tanto, que el pensamiento formal es reflexivo y que tiene múltiples

repercusiones en las demás parcelas de desarrollo, «No se trata simplemente de un aumento cuantitativo de la inteligencia, sino de un cambio cualitativo. Se produce un perfeccionamiento de las estrategias cognitivas.» (Castillo, 2000. 146)

El lenguaje es otro aspecto importante digno de resaltar. En general podemos concluir que se ha desarrollado en relación a la infancia. «...aumentando el vocabulario y creando un estilo propio de expresarse, tanto de forma oral como de forma escrita. Construyen frases de estructuras más complejas, causales y consecutivas, y su lenguaje puede adoptar diferentes registros según si la situación lo requiere.» (Toro, 2007, 47)

Se produce una manifestación clara de autonomía, el distanciamiento de los padres. Según Steinberg y Silverberg (1986); Steinberg, Lamborn, Dornbusch, y Darling, (1992); Steinberg, (2001). Steinberg y Silk, (2002) a medida que los adolescentes se separan emocionalmente de los padres, disminuye su resistencia a las presiones de sus compañeros. «Los adolescentes más despegados y menos dependientes de sus padres son los más propensos a sucumbir a la presión de los amigos» (Hoffman, *et al.* 1996. 14) Parece estar comprobado que los adolescentes intercambian la dependencia de sus padres por un periodo de dependencia de sus compañeros. Pero esta dependencia de los amigos parece que es transitoria ya que, como afirman Facio y Resett (2007. 256) «la creciente intimidad entre el adolescente y sus amigos no se acompaña con un distanciamiento de los padres: al final de la etapa los jóvenes continúan sintiéndose cercanos a sus progenitores. A medida que los hijos avanzan a través de este estadio, la interacción se basa más en la conversación, la negocia-

ción y la toma conjunta de decisiones que en la conducción unilateral por parte de los padres». Entre los sexos también existen diferencias, en general las mujeres, a cualquier edad, muestran más autonomía que los hombres en las relaciones con los compañeros.

SEGUNDA PARTE: ESTUDIO EMPÍRICO

2. Diseño de la investigación

En esta parte de la investigación se recogen tres aspectos de vital importancia para el desarrollo del trabajo. Por una parte se hace el planteamiento del problema, fruto de las lecturas realizadas y de las inquietudes suscitadas por las mismas. Posteriormente se reformulan los objetivos que surgen como consecuencia del planteamiento del problema y por último se identifican y se analizan las variables que son objeto de estudio.

2.1. Planteamiento del problema

El problema de la investigación nace del interés personal y profesional por identificar los niveles de adaptación de los adolescentes que cursan 1º de Bachillerato y que manifiestan consigo mismos, en sus relaciones interpersonales en la familia, en la escuela y en el entorno social más inmediato de amigos y compañeros. Llegar a descubrir, en definitiva, si los niveles de adaptación influyen de alguna manera en la forma de relacionarse con padres, profesores y amigos.

2.2. Objetivos de la investigación

Los objetivos de este análisis son los siguientes:

1. Comparar la variabilidad de respuestas de los hombres con la media del curso establecida
2. Comparar la variabilidad de respuestas de las mujeres con la media del curso establecida
3. Comparar entre sí el grado de adaptación y los modos de reaccionar de los hombres y de las mujeres adolescentes de 1º de Bachillerato de los grupos analizados en cada uno de los ítems valorados.

2.3. Variables de la investigación

En este apartado describimos las variables que son objeto de estudio agrupándolas en dos grandes apartados, las variables situacionales y las variables de adaptación.

2.3.1. Variables situacionales

Dentro de este apartado nos referiremos a las variables como la edad de los sujetos de la muestra analizada, el curso en el que se encuentran, el sexo, la Comunidad Autónoma y por último el tipo de centro, es decir si se trata de un centro privado o privado-concertado.

- Edad: La edad de los componentes de la muestra oscila entre los 16 y los 17 años tanto en hombres como en mujeres.
- Curso: El curso que compone la muestra es de 1º de Bachillerato
- Sexo: La muestra está compuesta por hombres y mujeres siendo el número total de 156, de los cuales 91 son hombres y 65 son mujeres.
- Comunidad Autónoma: Se recogen datos de la Comunidad Autónoma de Madrid.

2.3.2. Variables de adaptación

En este apartado nos vamos a referir a aquellas variables, objeto de estudio,

que forman parte de la adaptación y que se recogen en el test MRA. Podemos definir dichas variables atendiendo primero a las áreas de adaptación propiamente dichas y a continuación a los modos de reacción que de éstas se generan.

En las áreas de adaptación podemos señalar la adaptación personal, adaptación familiar, adaptación escolar y por último adaptación social, entendiendo que no se asimila adaptación a autocontrol.

Personal:

Nivel de autocontrol ante las dificultades personales o individuales.

Familiar:

Grado de autocontrol ante los contratiempos de la convivencia familiar.

Escolar:

Autocontrol manifestado ante los problemas escolares.

Social:

Grado de adaptación manifestado en la convivencia social.

En estas áreas de adaptación podemos definir diferentes modos de reacción. En nuestro caso, definimos los siguientes:

1. Control:

«Se incluyen en este apartado las respuestas adaptativas socialmente positivas.» (García y otros. 1989. 12) En estas respuestas predominan generalmente las actitudes de serenidad, autoconfianza, decisión, aplomo, responsabilidad, esperanza, naturalidad, colaboración, tacto, corrección serena, y armonía.

2. Irritabilidad:

Esta irritabilidad se hace patente en actitudes de enfado, disgusto, mal genio, mal humor, nerviosismo, sentimientos de venganza, comentarios hirientes, muestras de descontento y molestias, etc.

3. Agresividad:

Se reacciona de esta manera cuando se quiere aniquilar el obstáculo o los impedimentos que surgen entre el yo y las apetencias.

4. Inhibición:

«Esta actitud se hace patente en actitudes de «indiferencia, no pensar nada, hacerse el «sordo», despreocupación, no colaborar, no hacer caso, escatimar el esfuerzo, seguir la corriente, actuar de mala gana, soportar pasivamente, dejar pasar el tiempo, eludir esfuerzos y molestias, etc» (García, 1989,14)

5. Inseguridad:

Esta actitud aparece en personas que se sienten poco capaces de resolver un problema con las herramientas que tienen a su alcance. Este sentimiento suele aparecer con mayor frecuencia en la población femenina que en la masculina, afectando más a la esfera de lo personal.

6. Preocupación:

Con esta actitud, la persona ve que su propio yo está afectado a la vez que se culpabiliza por lo que sucede. «Son frecuentes sentimientos como los que se expresan a continuación: angustia, inquietud, amargura, sospecha, depresión, pena, temor, autoacusación,

desesperanza, miedo al ridículo, etc.»
(García. 1989, 15)

3. Metodología e instrumentos

En este apartado describiremos el tipo de metodología empleada así como las características propias de la muestra objeto de análisis, e igualmente el instrumento empleado para recoger los datos.

3.1. Metodología

La metodología seguida para el desarrollo de la investigación que nos ocupa es cuantitativa y de carácter descriptivo ya que utilizamos una medición controlada. Es a la vez objetiva, pues analiza los datos desde fuera, permitiendo posiblemente una generalización, asumiendo una realidad estable. Se trata de un estudio cuasi-experimental, ya que es una investigación en la que no existe un claro control sobre la selección de los sujetos.

3.2. Muestra

La muestra utilizada para el desarrollo de esta investigación procede de un colegio privado-concertado de la Comunidad Autónoma de Madrid. Dicha muestra está compuesta por un total de 156 sujetos de 1º de Bachillerato, de los cuales 91 son hombres y 65 son mujeres. Las edades están comprendidas entre los 16 y los 17 años. El nivel socioeconómico del centro es medio-alto definido así en base a la profesión de los padres y en base al Catálogo Nacional de Ocupaciones 2011.

3.3. Instrumento

En nuestro caso hemos aplicado el test MRA de adaptación. El objetivo del test

MRA es la evaluación de la integración y de las relaciones humanas en los ámbitos de convivencia personal, familiar, escolar y social, dependiendo de las formas de reaccionar ante situaciones imaginarias o hipotéticas que se pueden presentar en la vida diaria del sujeto.

La aplicación de la prueba en nuestro caso ha sido colectiva. Tanto la fiabilidad como la validez del instrumento están suficientemente comprobadas. La tipificación está realizada en base a baremos particulares de CALPA (Centros Asociados La Salle de Psicopedagogía Aplicada) obtenidos de una muestra representativa de centros españoles con este nivel educativo y aplicable tanto a hombres como a mujeres.

4.- Los resultados: análisis y valoración

En este apartado presentamos y comentamos los resultados obtenidos en la investigación llevada a cabo. En primer lugar se hace un comentario a los datos, que son consecuencia del análisis realizado, en el que se pueden observar tres apartados claramente definidos. En primer lugar se aborda el análisis de los resultados obtenidos con la muestra de los 91 hombres de 1º de Bachillerato correspondientes a un centro de la Comunidad Autónoma de Madrid, en segundo lugar se analizan los resultados pertenecientes a la muestra de mujeres, un total de 65 del mismo centro y por tanto de la misma Comunidad Autónoma, para terminar con una comparación entre hombres y mujeres.

La distribución de los datos del grupo de hombres analizados en el MRA es la que se observa en el cuadro 1.

Cuadro 1. Media de las puntuaciones en el MRA de los grupos de hombres y media de las puntuaciones de hombres del curso de 1° de Bachillerato.

| A. Pers | A. Fam | A. Esc | A. Soc | Con | Irritab | Agres | Inhib | Inseg | Preoc | |
|---------|--------|--------|--------|-------|---------|-------|-------|-------|-------|----------|
| 4,83 | 5,99 | 4,37 | 6,54 | 21,54 | 5,38 | 4,88 | 7,94 | 3,51 | 4,64 | X Grupos |
| 4,78 | 5,9 | 4,11 | 6,44 | 21,23 | 5,52 | 5,1 | 7,87 | 3,57 | 4,63 | X Curso |

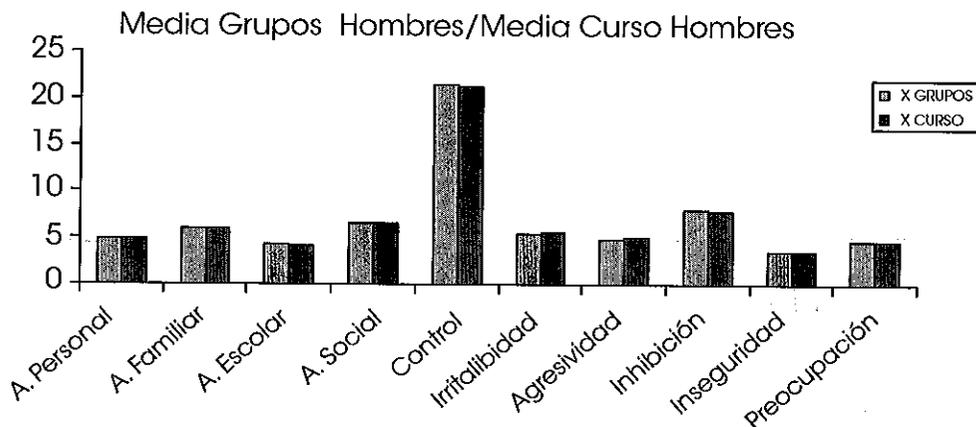


Figura 1. Media de los hombres de los grupos / media de los hombres del curso

En el caso de los hombres se observa que existe muy poca variabilidad entre las puntuaciones de la media de los hombres analizados de 1° de Bachillerato y la media del curso de 1° de Bachillerato. No obstante, sobresalen mínimamente en las puntuaciones referidas a adaptación familiar, adaptación escolar y adaptación social, siendo equivalente en el área de adaptación personal. Por lo que se refiere a

los modos de reaccionar, hay una escasa diferencia, a favor de los hombres, en el modo de control y por debajo en el modo de agresividad. El resto de las puntuaciones son semejantes a las establecidas por el curso.

Por lo que se refiere a las mujeres, los datos obtenidos en los grupos del mismo centro analizado se presentan a continuación.

Cuadro 2. Media de las puntuaciones en el MRA de los grupos de mujeres y media de las puntuaciones de mujeres del curso de 1° de Bachillerato.

| A. Pers | A. Fam | A. Esc | A. Soc | Con | Irritab | Agres | Inhib | Inseg | Preoc | |
|---------|--------|--------|--------|-------|---------|-------|-------|-------|-------|----------|
| 4,18 | 6,2 | 3,71 | 6,97 | 21,07 | 4,86 | 3,99 | 7,08 | 4,43 | 5,36 | X Grupos |
| 4,11 | 4,67 | 3,44 | 6,11 | 18,33 | 5,22 | 5,44 | 7,44 | 5,11 | 6,33 | X Curso |

Diferencias entre hombres y mujeres adolescentes de 1° de Bachillerato en las áreas de adaptación y modos de reaccionar

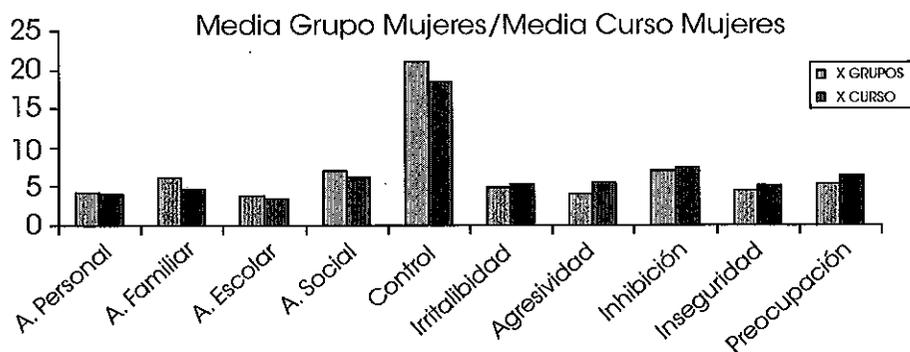


Figura 2. Media de las mujeres de los grupos / media de las mujeres del curso

En el caso de los grupos de mujeres, existe algo más de diferenciación entre las puntuaciones de las mujeres de los grupos analizados en relación a las puntuaciones del curso de mujeres de 1° de Bachillerato. En las áreas de adaptación, las mujeres de los grupos sobresalen en todas ellas, mientras que en los modos de reaccionar, obtienen mejores niveles en el modo con-

trol, mientras que en el resto, son las puntuaciones del curso algo más altas que las de los grupos estudiados.

Si comparamos los datos de los hombres y de las mujeres, de edades semejantes del mismo curso y del mismo centro, a través de la media de cada uno de los ítems, podemos observar ciertas variabilidades.

Cuadro 3. Puntuaciones MRA medias hombres y mujeres

| A. Pers | A. Fam | A. Esc | A. Soc | Con | Irritab | Agres | Inhib | Inseg | Preoc | |
|---------|--------|--------|--------|-------|---------|-------|-------|-------|-------|------------------------|
| 4,18 | 6,2 | 3,71 | 6,97 | 21,07 | 4,86 | 3,99 | 7,08 | 4,43 | 5,36 | X Grupo Mujeres |
| 4,83 | 5,99 | 4,37 | 6,54 | 21,54 | 5,38 | 4,88 | 7,94 | 3,51 | 4,64 | X Grupo Hombres |

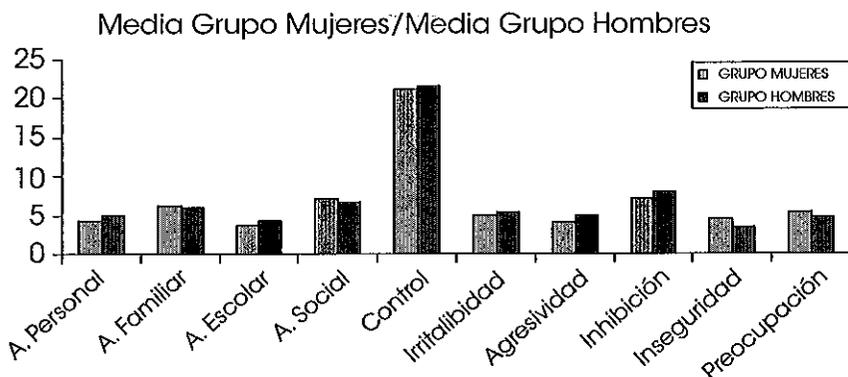


Figura 3. Puntuaciones MRA medias hombres y mujeres

En las áreas de adaptación, las puntuaciones más elevadas corresponden a la adaptación familiar y social, siendo las más bajas las correspondientes a las áreas de adaptación escolar y personal. Se observa que, en las puntuaciones que citamos como más altas, las mujeres están ligeramente por encima de los hombres, mientras que en las áreas de adaptación personal y escolar, las puntuaciones más bajas corresponden a las mujeres.

Por lo que se refiere a los modos de reaccionar, la puntuación que más resalta es la de control, siendo más alta para los hombres. La puntuación en inhibición, es la que más puntuación presenta del resto de los modos de reaccionar, aunque esta es inferior a la de control y las demás puntuaciones son similares entre sí. Cabe destacar que la media de los hombres es superior en irritabilidad, agresividad, e inhibición mientras que las mujeres superan a los hombres en inseguridad y preocupación.

5. Conclusiones generales y discusión de resultados

En este apartado presentamos las conclusiones que se derivan del estudio de la adaptación en adolescentes (hombres y mujeres) de la muestra empleada para nuestra investigación. En primer lugar observamos que al comparar las puntuaciones de las mujeres y de los hombres de los grupos con las medias de los cursos establecidas como referencia, no existen prácticamente diferencias, por lo que la muestra de esta investigación está ajustada a los parámetros establecidos. En general son puntuaciones, tanto las referidas a las áreas de adaptación como las re-

lativas a los modos de reaccionar, bajas. Este hecho nos lleva a pensar que, si bien da muestras de mayor adaptación que los adolescentes tengan puntuaciones bajas en los modos de reaccionar, y alto en el ítem de control, no se pueda deducir lo mismo con las áreas de adaptación, cuyas puntuaciones al ser bajas, nos indican que los niveles de adaptación en esta muestra son escasos, esperando por ello que las referidas a los modos de reaccionar, fueran altas y por lo tanto no ofrecieran signos de adaptación. Al relacionar las puntuaciones de los adolescentes hombres y mujeres tampoco experimentan diferencias significativas entre sí. Posiblemente ello pueda deberse a que en esta etapa los adolescentes están más próximos a la edad de la juventud y por lo tanto están más alejados de los cambios biológicos tan manifiestos orgánicamente que, a su vez, pueden originar transformaciones en otros ámbitos de su vida.

En los modos de reaccionar las puntuaciones son bajas, la más alta en todos los grupos es la que se corresponde con el ítem de control, sobrepasando la media, tanto en los grupos de mujeres como en los de hombres, y siendo más pronunciado en todos los grupos de mujeres. Por otra parte, se pone de manifiesto también la capacidad que puede mostrar el adolescente al final de la etapa cuando al presentar puntuaciones altas en el ítem de control, hace que las puntuaciones en el resto de los ítems de modos de reaccionar, se suavicen. Las diferencias en las puntuaciones en los modos de reaccionar entre hombres y mujeres, quizá puedan explicarse por el diferente grado de madurez de unos y otras y también habría que plantearse si se trata de un fenómeno que vaya asociado a la cultura, es decir, al modo en que la educación familiar y

social trata a los hombres y a las mujeres desde la infancia. Así lo demuestran las investigaciones llevadas a cabo por Oliva, Parra y Arranz (2008) donde se señala la importancia de la relación con las familias como elemento clave para el ajuste de los adolescentes.

En relación a los objetivos de la investigación es necesario destacar las siguientes conclusiones:

- En general las puntuaciones de las mujeres son ligeramente más elevadas que las de los hombres en las áreas de adaptación social y familiar. Ello viene a poner de manifiesto que las mujeres, frente a los hombres, presentan mejores niveles en la convivencia social y un mejor manejo de las herramientas en los contratiempos de la vida familiar. Este resultado es esperable, debido posiblemente al grado de maduración, a la educación recibida y a la capacidad de éstas para acomodarse a las situaciones en las que se conjuga el desempeño de varias personas, aunque realmente al ser puntuaciones bajas, no están indicando que esos niveles de adaptación sean buenos en los diferentes ámbitos. En este sentido, Parra (2007) señala la importancia de la comunicación paterno-filial, fundamentalmente con las madres y especialmente las mujeres, que se da al final de la adolescencia y que se presenta como un elemento prioritario para la adaptación de los adolescentes al mundo. Así mismo Giró (2007) afirma que la adolescencia constituye un proceso de integración social. Es además un proceso de construcción identitaria que depende de los entornos y hábitos en los que el adolescente se desarrolla y donde negocia su integración.
- Los hombres alcanzan puntuaciones más altas en las áreas de adaptación personal y escolar, es decir que manejan un nivel de autocontrol ante las dificultades personales o individuales más alto que el de las mujeres y al mismo tiempo poseen un autocontrol más claro ante los problemas escolares. Aunque es necesario recalcar que la valoración sobre estos aspectos indica el escaso nivel alcanzado en las mencionadas áreas y por lo tanto se pone de manifiesto la dificultad, tanto de los hombres como de las mujeres para adaptarse a cualquiera de los ámbitos señalados. Estos niveles pueden indicar el grado de confusión interna que tienen los adolescentes a estas edades y cómo éste se plasma en su tarea cotidiana que es el trabajo escolar. Sin embargo los estudios realizados por Clemente *et al.* 2000; Siverio y García (2007) indican que son las mujeres las que mayores niveles de adaptación escolar presentan ya que muestran más interés y menor conciencia de fracaso escolar mientras que los hombres sienten mayor exigencia y tienen más desinterés por los estudios.
- En los modos de reaccionar, las puntuaciones elevadas en el ítem de control, tanto en hombres como en mujeres, hacen que el resto de las puntuaciones de este bloque sean bajas, ya que, cuando se dan respuestas adaptativas socialmente positivas se controlan aquellas otras que no tienen una buena consideración social.
- Los hombres obtienen puntuaciones más elevadas que las mujeres, aunque no con mucha diferencia, en algunos modos de reaccionar, por lo que manifiestan mayores ni-

veles de irritabilidad, de agresividad, actitudes de no compromiso fácil con los problemas, algunas dificultades para asumir decisiones ante los problemas de la vida y en ocasiones sentimientos de inquietud y angustia, aunque no de una manera determinante ya que al ser los niveles bajos, las reacciones no tienden a ser tan exageradas. Quizá al situarse al final de la adolescencia, las manifestaciones se alejan más de esta etapa para ir comenzando la andadura de la etapa siguiente, la de la juventud.

- La diferencia más clara en los modos de reaccionar se sitúa en la inseguridad y preocupación. Los hombres se muestran en general con mayores problemas que las mujeres en asumir decisiones ante los problemas de la vida y con sentimientos intrapunitivos de inquietud, angustia y depresión. Se podría explicar quizá por los factores que determinan la madurez de las personas y que una vez más, sitúan a la mujer con un desarrollo más avanzado, a estas edades, que los hombres. Dubinsky, y Bradley, (1988) han

comprobado en sus trabajos que, muchos adolescentes no tienen todavía su identidad bien establecida y se sienten inseguros, por lo que al sentirse vulnerables hacen cosas que no querrían hacer para ser aceptados por el grupo, haciendo alarde de tener temple y ser duros.

- En general las puntuaciones obtenidas a través de la muestra de esta investigación ponen de manifiesto el tipo de educación y los niveles de exigencia y compromiso que se espera de los adolescentes. Una sociedad que no pone límites y que arroja más allá de lo que pudiera entenderse como lo deseable a sus adolescentes, eximiéndoles de cualquier responsabilidad y poniendo un universo de oportunidades a su alcance para ser conseguidas con el mínimo esfuerzo. Como indican Dubinsky, y Bradley, (1988) «A los jóvenes de esta edad entre los quince y diecisiete años les cuesta mucho tiempo identificarse con los valores y los modos de ser que son efectivamente los suyos, que realmente reflejan lo que ellos son.» (18)

Referencias Bibliográficas

ALONSO, J.A. y BENITO, Y (1996) *Superdotados: adaptación escolar y social en secundaria*. Madrid: Narcea.

CARRASCO, M.A. y del BARRIO, M.V. (2002). Evaluación de la autoeficacia en niños y adolescentes. *Psicothema*. 14(2), 323-332.

CARRILLO, L. (2009). La familia, la autoestima y el fracaso escolar del adolescente. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Granada. Granada

CASTILLO, G. (2000). *El adolescente y sus retos. La aventura de hacerse mayor*. Madrid: Pirámide.

CAVA, M.J. y MUSITU, G. (2002) *La convivencia en la escuela*. Barcelona: Paidós.

CLEMENTE, A; DOMENECH, F y ALBIÑANA, P (2000) «Adaptación académica en los adolescentes de secundaria. Un análisis de diferencias según el género. *Revista de Ciencias de la Educación*. 181 CSIC (33-38)

COLLINS, W. A. (2003). More than myth: The developmental significance of romantic during adolescence. *Journal of research on adolescence*, 13(1) 1-24.

COLLINS, W.A. y RUSSELL, G. (1991). «Mother-child and father-child relationships in middle childhood in adolescence: a developmental analysis». *Developmental Review*, 11, 137-163

COMPIAN, L., GOWEN, L.K. y HAYWARD, C. (2004). Peripubertal girls romantic and platonic involvement with boys: Associations with body image and depression symptoms. *Journal of Research on Adolescence*, 14(1), 23-47.

CONGER, R.D., CONGER, K.J., ELDER, G.H., JR., LORENZ, F., SIMONS, R. y WHITBECK, L. (1993). Family economic stress and adjustment of early adolescent girls. *Developmental Psychology*, 29, 206-219.

CONGER, R. GE, X; ELDER, G.H., LORENZ, F., y SIMONS, R. (1994) Economic stress, coercive family process and developmental problems of adolescents. *Child development*, 65, 541-561.

DUBINSKY, H. y BRADLEY, J. (1988) *Comprendiendo a tu hijo de 15 a 17 años*. Paidós. Barcelona.

ESTÉVEZ, E., MARTÍNEZ, B., MORENO, D. y MUSITU, G. (2006). Relaciones familiares, rechazo entre iguales y violencia escolar. *C&E: Cultura y educación*. 18(3-4), 335-344.

ESTÉVEZ, E., JIMÉNEZ, T y MUSITU, G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Valencia: Nau Llibres.

FACIO, A y RESETT, S (2007). Desarrollo de las relaciones con padres y hermanos en adolescentes argentinos. *Apuntes de Psicología*, 25(3) 255-266

FUENTES, M.C.; GARCÍA, J.F.; GRACIA, E. y LILA, M. (2011). Autoconcepto y ajuste psicosocial en la adolescencia. *Psicothema* 23(1), 7-12.

FURMAN, W y SHAFFER, L. (2003). The role of romantic relationship in adolescent development. En P. Florsheim (Ed.) *Adolescent romantic relations and sexual behaviour: Theory, research and practical implications*. (3-22) Dep. Of Psychology; Utah: Mahwah, NJ,US: Erlbaum.

GARAIGORDOBIL, M., y DURÁ, A. (2006). Relaciones del autoconcepto y la autoestima con la sociabilidad, estabilidad emocional y responsabilidad en adolescentes de 14 a 17 años. *Análisis y Modificación de Conducta*, 32, 37-64.

GARCÍA, L., IZQUIERDO, R. y SÁNCHEZ-CABEZUDO SANCHO, J (1989) *Test. Modos de reacción y adaptación*. Bruño. Madrid.

GIRÓ, J. (2007) Adolescencia, inmigración e identidad. En la Escuela del siglo XXI [Recursos electrónico] la educación en un tiempo de cambio social acelerado : XII conferencia de sociología de la educación : Logroño: Universidad de La Rioja.

HAROLD, G.T y CONGER, R.D (1997). Marital conflict and adolescent distress: the role of adolescent awareness. *Child development*, 68. 333-350.

HOFER, M., YOUNISS, J. y NOACK, P. (1998). Verbal interaction and development in families with adolescents. London: Ablex Publishing

HOFFMAN, L; PARIS, S.; HALL, E. (1996). *Psicología del desarrollo*. Volumen 2. Madrid: McGraw-Hill.

LEIF, J y JUIF, P. (1979). *Textos De psicología del niño y del adolescente*. Madrid: Narcea.

LÓPEZ, M^o A. CASTRO, A. (2007) *Adolescencia. Límites imprecisos*. Alianza. Madrid.

MEGÍAS, E., ELZO, J., MEGÍAS, I. MÉNDEZ, S., NAVARRO, F.J. y RODRÍGUEZ, E. (2002) *Hijos y padres: comunicación y conflictos*. Madrid: Fundación de ayuda contra la drogadicción.

MONEDERO, C. (1984). *La evolución psicológica del hombre*. Barcelona: Salvat.

*Diferencias entre hombres y mujeres adolescentes de 1º de Bachillerato
en las áreas de adaptación y modos de reaccionar*

MONTEMAYOR, R., EBERLY, R. y FLANNERY, D. (1993) Effects of puberal status and conversation topic on parent and adolescence affective expression. Special issue: affective expression and emotion in early adolescence. *Journal of Early Adolescence*, 13, 431-447.

MUSITU, G y CAVA, M.J. (2001). Autoestima y percepción del clima escolar en niños con problemas de integración social en el aula. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 54(2), 297-311.

OLIVA, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología*, 37(3), 209-224.

OLIVA, A.; PARRA, A. y ARRANZ, E. (2008). Estilos parentales y ajuste adolescente. *Fundación infancia y aprendizaje*, 31(1), 93-106.

OLSON, D.H. (1991). Commentary: Three-dimensional (3-D) circumplex model and revised scoring of FACES III. *Family Process*, 30, 74-79.

OSTRANDER, R., WEINFURT, K.P. y NAY, W.R. (1998). The Role of Age, Family Support, and Negative Cognitions in the Prediction of Depressive Symptoms. *School Psychology Review*, 27, 121-137.

O'SULLIVAN, L.F. (2003). The development of romantic relationships in adolescence. *Archives of sexual Behavior*, 32(3), 292-294.

PARRA, A. (2007) Un análisis longitudinal de la comunicación entre madres y adolescentes. *Apuntes de Psicología*, 25 (3) 267-284

Real Decreto 1591/2010, de 26 de noviembre, por el que se aprueba la Clasificación Nacional de Ocupaciones 2011. Madrid: Ministerio de Economía y Hacienda.

SÁNCHEZ-QUEJIA, I. y OLIVA, A. (2003) Vínculos de apego con los padres y relaciones con los iguales durante la adolescencia. *Revista de psicología social*, 18(1), 71-86.

SIVERIO, M.A. y GARCÍA, M.D. (2007). Autopercepción de adaptación y tristeza en la adolescencia: la influencia del género. *Anales de Psicología*, 23, 001, 41-48.

STEINBERG, L y SILVERBERG, S. (1986). «The Vicissitudes of Autonomy in Early Adolescence.» *Child Development* 57, 841-851.

STEINBERG, L. (2001). We know some things: Parent-adolescent relationships in retrospect and prospect. *Journal of Research on Adolescence*, 11, 1-19.

STEINBERG, L. y SILK, J. S. (2002). Parenting adolescents. En I. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting* (Vol. I. Children and parenting). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

STEINBERG, L., LAMBORN, S.D., DORNBUSCH, S.M. y DARLING, N. (1992). Impact of parenting practices on adolescent achievement: Authoritative parenting, school involvement and encouragement to succeed. *Child Development*, 63, 1266-1281.

TORO, L. (2007) Detección de estructuras de personalidades alumnos adolescentes de educación especial. Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona. Facultad de Psicología.